

## EL YACIMIENTO DE LA CUESTA DE LOS CHINOS (GABIA, GRANADA)

EDUARDO FRESNEDA y M.<sup>a</sup> OLIVA RODRIGUEZ

### SITUACION

El yacimiento arqueológico de la Cuesta de los Chinos está situado en el término municipal de Las Gabias, en el borde meridional de la Vega de Granada, ciudad de la que dista 6 km. en línea recta. Sus coordenadas geográficas son 37° 08' 30" latitud Norte y 3° 40' 20" de longitud Oeste de Greenwich (Fig. 1).

Ubicado sobre suaves promontorios dedicados al cultivo de cereales de secano, olivar y almendros, se encuentra en la zona de contacto con los cultivos de la vega, de la que queda separado por el camino de las Viñas. Su altitud media es de 690 m. sobre el nivel del mar, y la máxima corresponde al Cerro de la Atalaya con 725 m. (Fig. 2), desde el que se avistan los poblados del Cerro de los Infantes de Pinos Puente<sup>1</sup> y el Cerro de la Encina de Monachil<sup>2</sup>.

Actualmente no existe ningún afloramiento acuífero próximo al yacimiento, aunque está cerca la denominada Cañada Honda (Fig. 2), que hoy lleva poca agua; sin embargo debió jugar un papel importante en el abastecimiento del poblado.

Se accede al yacimiento por la llamada Cuesta de los Chinos, y en su proximidad existen abundantes restos de cerámicas romanas y el llamado Baptisterio Paleocristiano de Gabia Grande (Fig. 2)<sup>3</sup>.

La morfología del lugar se caracteriza por una serie de suaves inclinaciones en frente de cuesta que se extienden hasta el camino de las Viñas<sup>4</sup>. Las especiales características del terreno han permitido a la erosión destruir parte del yacimiento y que se produzca una acumulación de sedimentos en las zonas más bajas del mismo. En estas zonas bajas aparece la mayor proporción de cerámica a torno y restos de adobe rojizo; las zonas altas están ocupadas fundamentalmente por cerámicas a mano.

Se tienen noticias en el cercano pueblo de Gabia Grande, de la aparición de sepulturas argólicas en este lugar y de la existencia de materiales que no nos ha sido posible localizar.

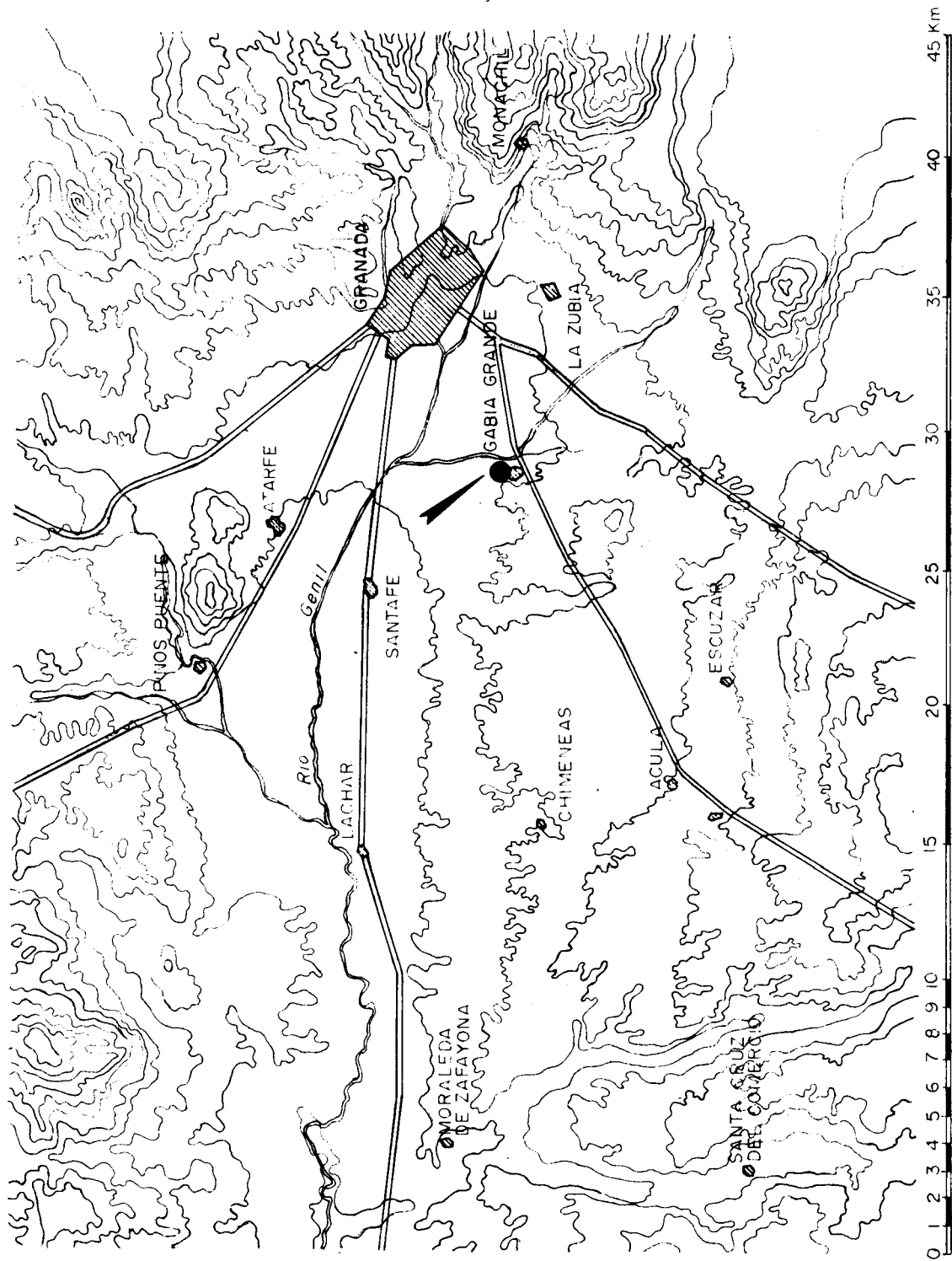


Fig. 1.- Situación de la Cuesta de los Chinos en el contexto de la Vega.

EL YACIMIENTO DE LA CUESTA DE LOS CHINOS (GABIA, GRANADA)

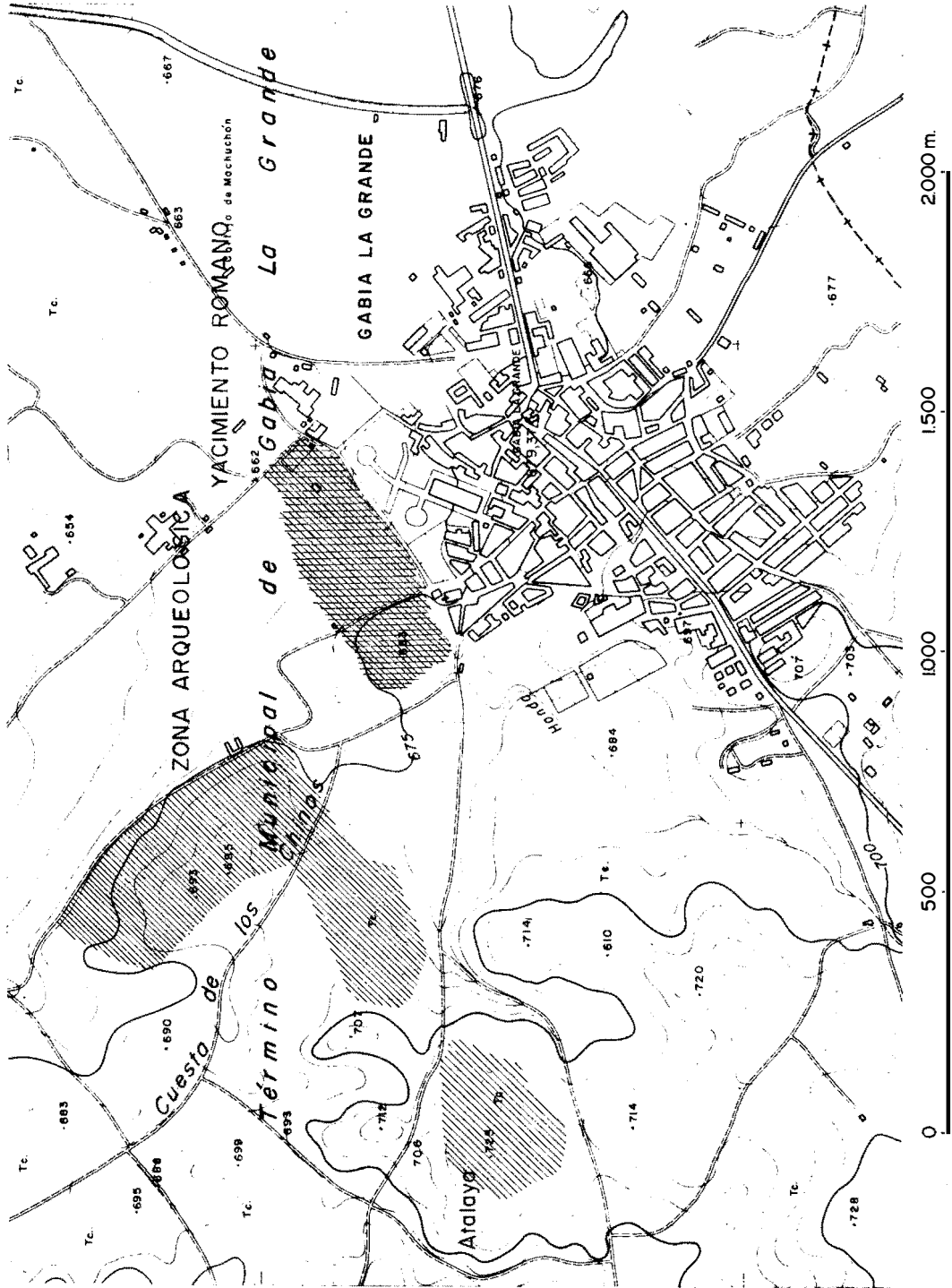


Fig. 2.- Delimitación de la zona arqueológica.

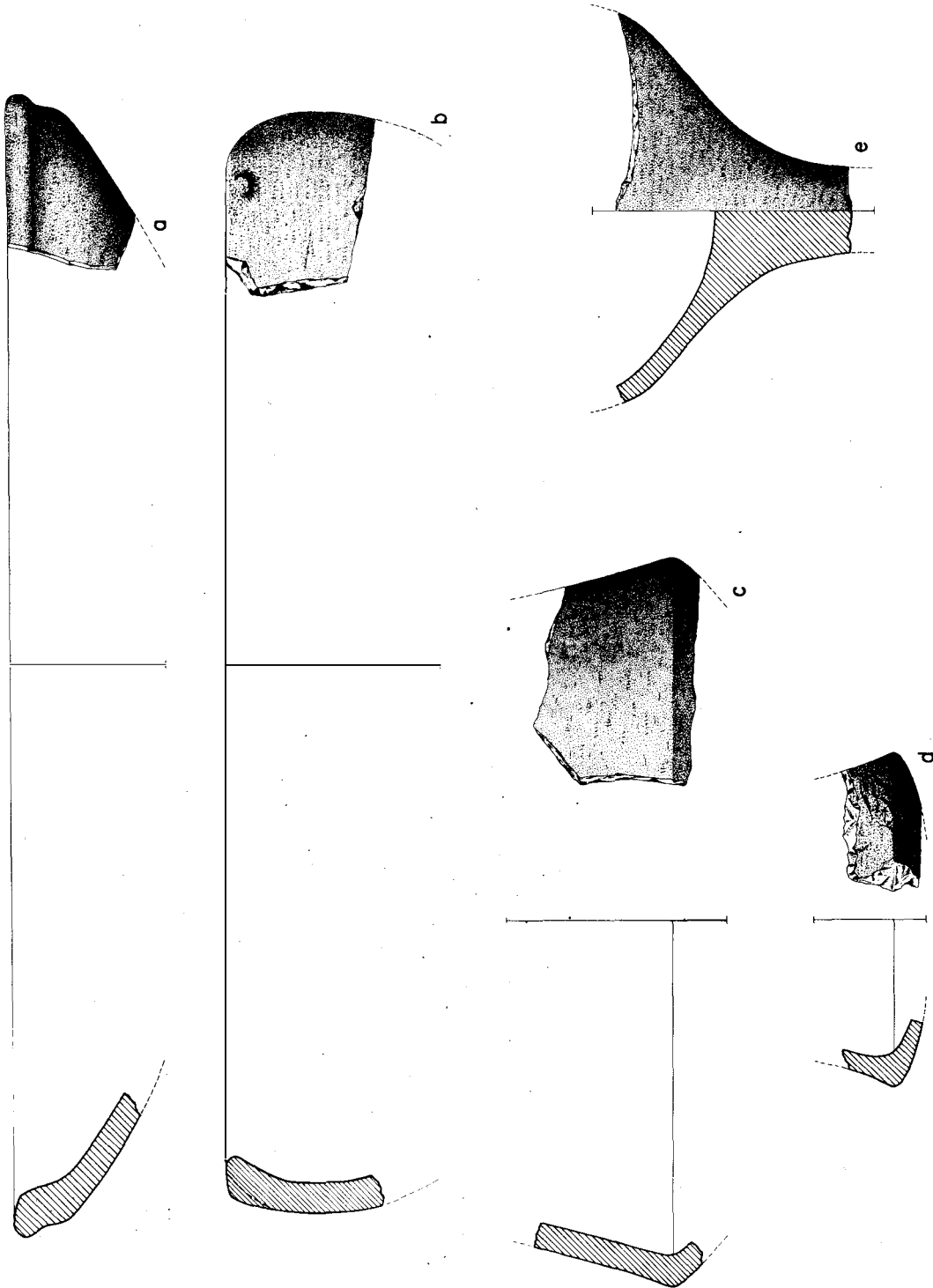


Fig. 3.- Cuesta de los Chinos. a) fuente; b) cazuela con mamelones; c-d) vasos carenados; e) copa. 1:3

## MATERIALES

El material que se ha recogido en varias prospecciones superficiales está constituido casi en su totalidad por cerámicas a mano y torno, que corresponden a distintos momentos de habitación del poblado. Aparte de la cerámica se han encontrado siete piezas de sílex y tres de piedra pulimentada.

Un primer grupo de fragmentos, de clara tipología argárica, se localizan principalmente en una zona alta de la loma, utilizada hace años como cantera de arcilla para los tejares y en donde las máquinas levantaron varias sepulturas<sup>5</sup>.

Entre ellos es excepción un fragmento de fuente que tipológicamente podría corresponder a la Edad del Cobre, con el labio ligeramente saliente y biselado hacia el interior, y ausencia de tratamiento en la superficie externa mientras que la interior está bruñida (Fig. 3a).

Dos fragmentos corresponden a vasos carenados con la carena muy baja y superficie cuidada; el primero de ellos de color pardo y el segundo gris oscuro con la superficie muy bruñida (Fig. 3c-d).

Como elemento característico de esta cultura encontramos los restos de una copa, de la que se ha conservado parte del vástago y parte del cáliz, con superficie muy bruñida y color gris oscuro (Fig. 3e).

Las ollas y orzas representan el mayor número de materiales cerámicos atribuibles a esta cultura. En general poseen peor tratamiento de las superficies, excepto un fragmento que probablemente corresponde a una cazuela de gran tamaño, con superficie bruñida y mamelones a la altura del labio (Fig. 3b).

Existen los tipos de paredes ligeramente entrantes y decoración en el labio (Fig. 4a-b), o con éste ligeramente vuelto hacia el exterior (Fig. 4e), orzas de gran tamaño y paredes ligeramente abiertas (Fig. 4c-d), y bordes muy abiertos hacia el exterior, que relacionamos con grandes vasijas de cuerpo carenado y borde saliente (Fig. 4g-h-f y 5a).

Un fragmento con mamelón se puede relacionar con este tipo de vasijas (Fig. 5b).

La industria lítica que ha sido recogida en las prospecciones aporta pocos datos con respecto a la cronología del yacimiento. Los objetos de sílex, siete en total, corresponden a cuatro elementos dentados (Fig. 5c-f), y tres hojas incompletas (Fig. 5g-i). La piedra pulimentada está representada por un hacha incompleta (Fig. 5j), un martillo (Fig. 5k) y un alisador (Fig. 5l).

En las laderas del Cerro de la Atalaya se localiza otro grupo de cerámicas que tipológicamente son relacionables con el Bronce Final. También aparecen éstas pero en menor cantidad, mezcladas con las que hemos visto anteriormente.

En este grupo incluimos dos vasos de perfil en S, con superficies bruñidas sobre engobe que recubre una pasta más grosera; su color es gris oscuro (Fig. 6a-b).

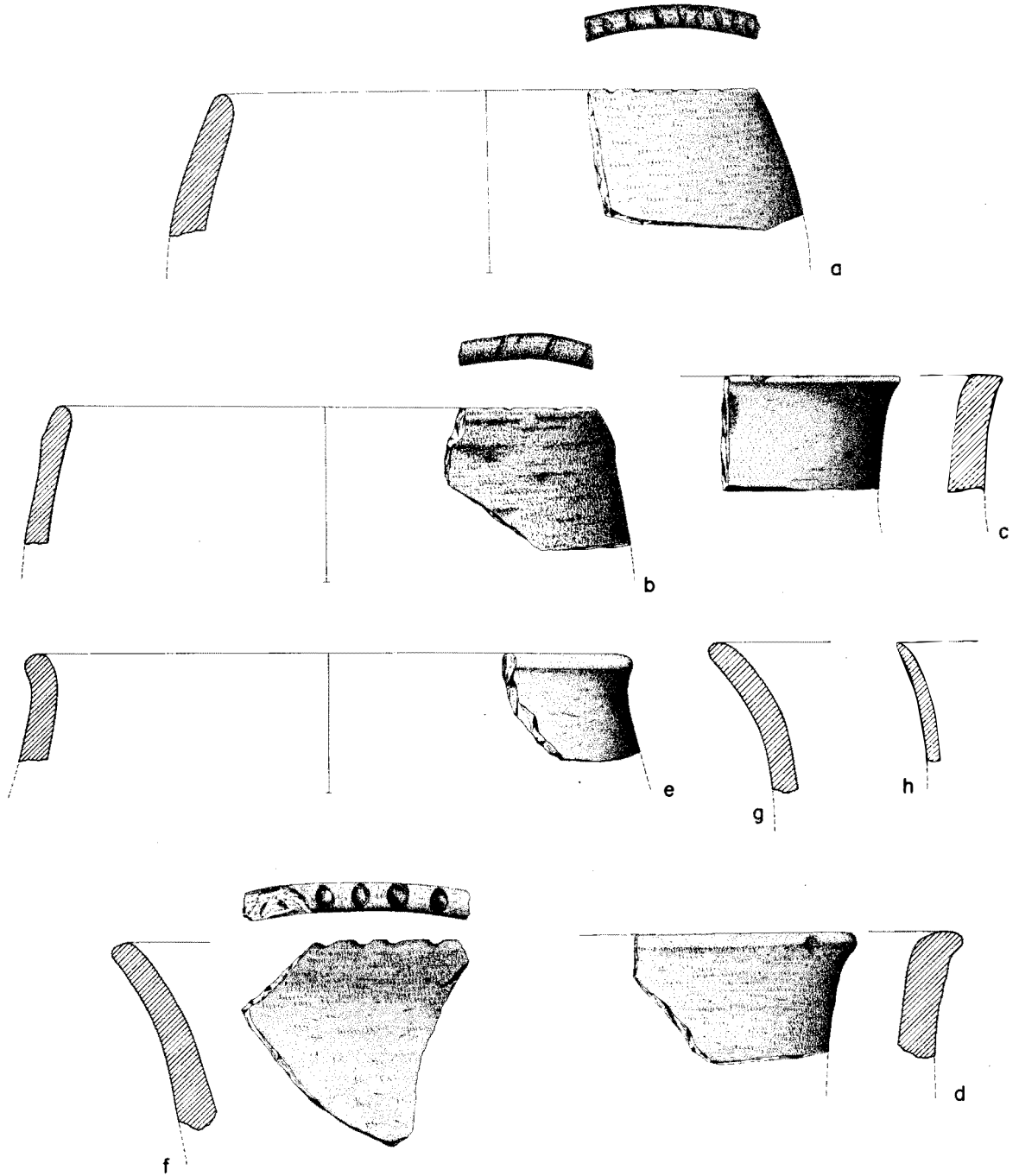


Fig. 4.- Cuesta de los Chinos. a,b,e) ollas; c,d) orzas; f-h) vasijas carenadas y borde saliente. 1:3

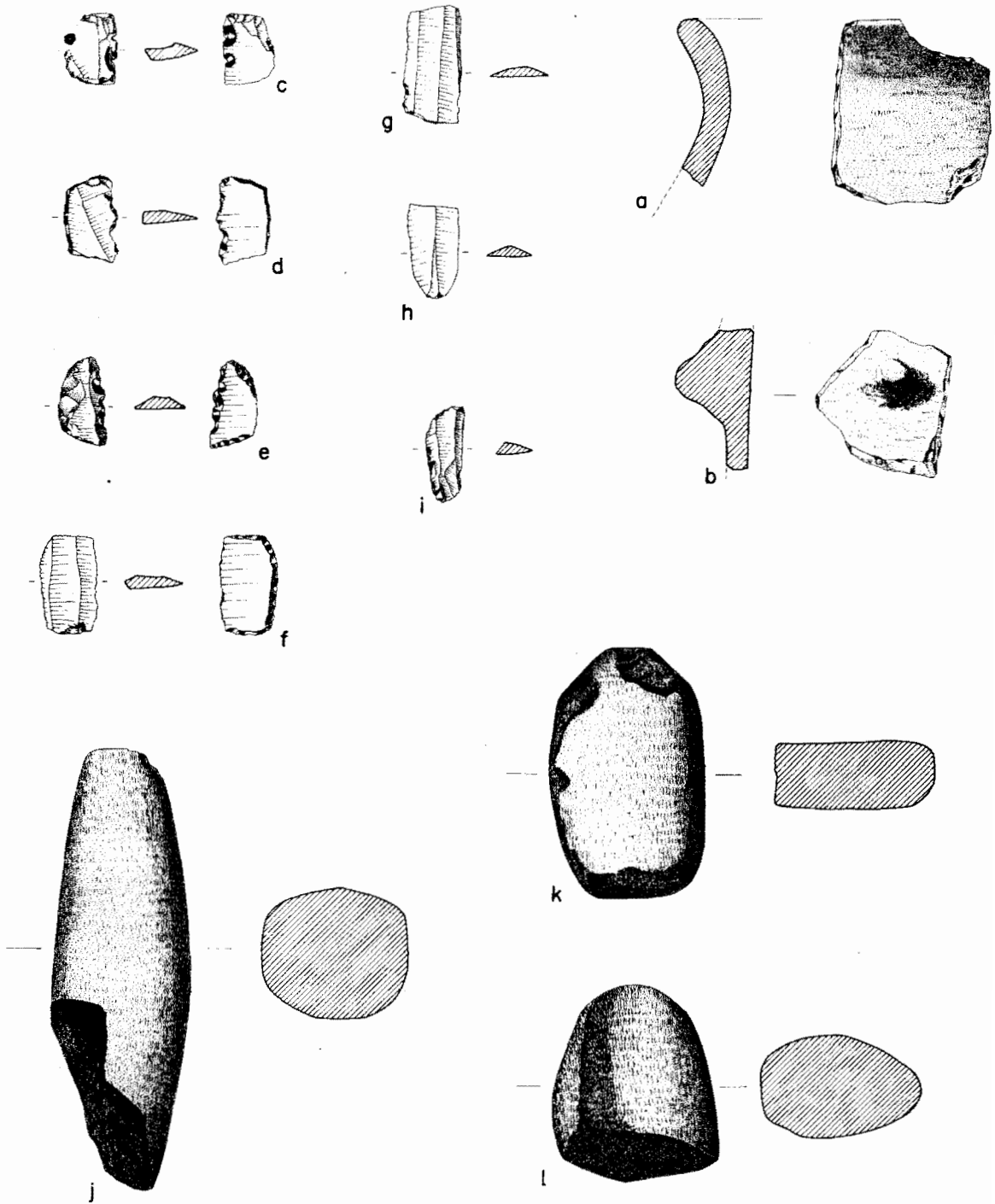


Fig. 5.- Cuesta de los Chinos. a) vasija carenada y borde saliente; b) fragmento con mamelón; c-f) elementos dentados; g-i) fragmentos de hojas; j-l) piedra pulimentada. 1:3

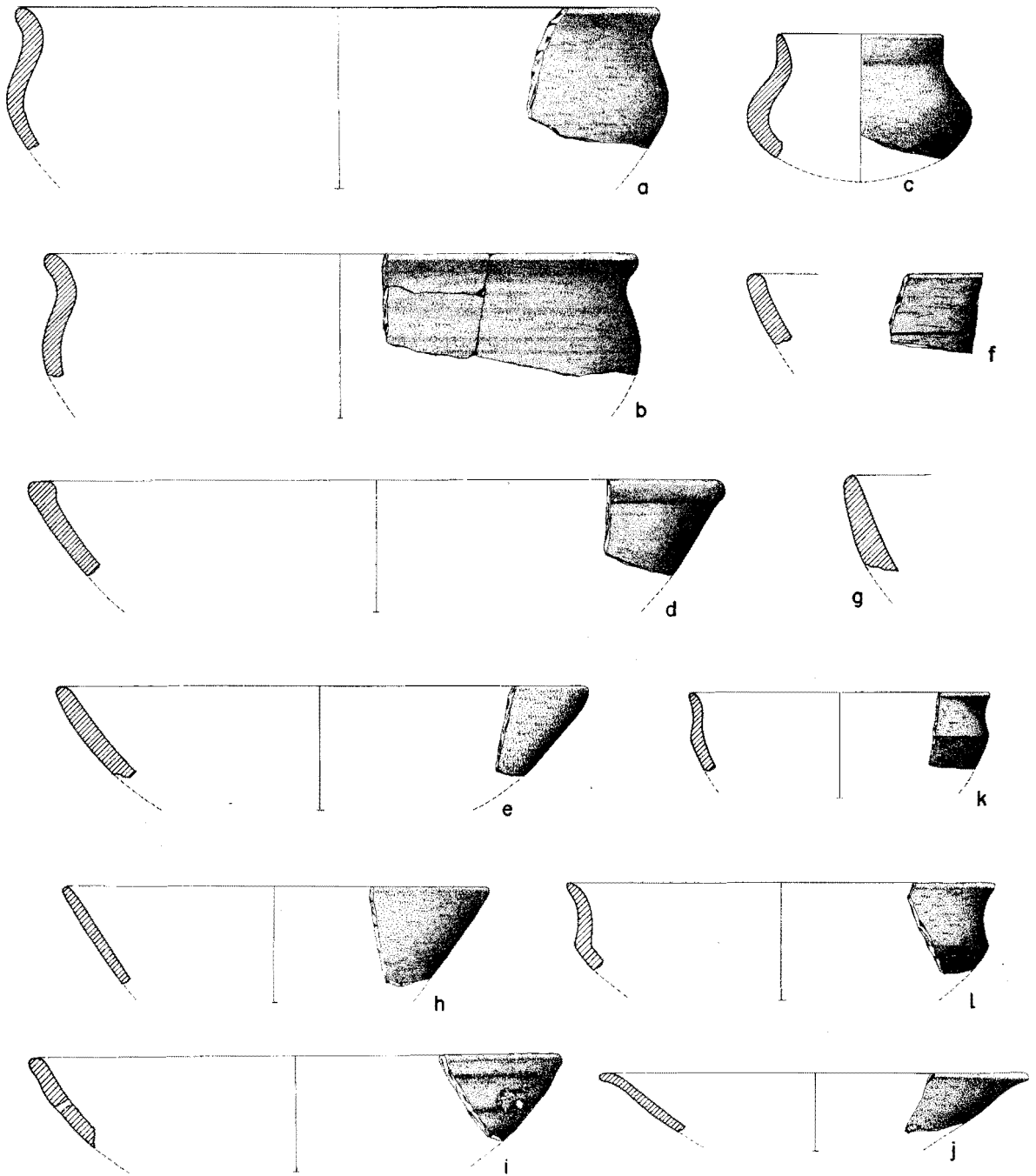


Fig. 6.- Cuesta de los Chinos. a, b) vasos de perfil en S; c) vaso globular; e-i) cuencos; j, d) platos; k, l) vasos carenados. 1:3



Un pequeño vaso globular con el borde ligeramente saliente, posee igualmente la superficie bruñida (Fig. 6c).

Varios fragmentos se asocian a cuencos de distinto tamaño y forma; el reducido tamaño de la mayoría de ellos y la perduración de las formas, no nos permite establecer con claridad los que pertenecen a la Cultura del Argar o al Bronce Final. Dos presentan la superficie bruñida y color negro; el primero posee una perforación realizada después de la cocción del mismo, y el segundo una incisión horizontal (Fig. 6i-f). Un cuenco parabólico también es de buena factura y presenta superficie bruñida (Fig. 7f). A grandes cuencos pertenecen fragmentos de borde entrante (Fig. 7g), labio indicado en el exterior (Fig. 7h), o gran tamaño (Fig. 8f).

Los platos obedecen a formas típicas del Bronce Final. Entre ellos tenemos los que presentan un característico engrosamiento en el interior del labio (Fig. 9j-m), que en un caso está marcado también por el exterior (Fig. 6d). Otros poseen el borde ligeramente saliente (Fig. 6j, 7f, 9e). Tres fragmentos corresponden a platos carenados, de los cuales uno posee el borde recto y labio indicado por el interior (Fig. 7i) y los otros dos son de borde curvado y saliente (Fig. 9c-d). Un plato hondo presenta media caña en la parte superior, que da lugar a un borde corto saliente (Fig. 7e). La superficie de todos los fragmentos de plato es muy cuidada, con engobe y bruñido posterior. Los colores oscilan desde el negro al gris claro.

Dos vasos carenados poseen el borde curvado y saliente, con superficie cuidada de color gris el primero y pardo el segundo, que tiene las paredes muy finas (Fig. 6k-l).

Cuatro fragmentos corresponden a cazuelas de carena alta y hombro ancho marcado por el exterior con el borde de cara interna curvada, en particular dos de ellos de superficie menos cuidada y color pardo (Fig. 7c-d). Los otros dos, de mejor acabado, presentan el borde menos curvado y el color negro (Fig. 7a-b). Otra gran cazuela o cuenco hondo posee el borde entrante y labio ligeramente vuelto hacia el exterior (Fig. 9b).

La cerámica llamada de cocina, ollas y orzas, están representadas por varios fragmentos. De ellos dos corresponden a ollitas de paredes entrantes y pequeño tamaño, una de ellas de forma globular y labio indicado por el exterior (Fig. 8b), y otra de paredes ligeramente entrantes y mamelones en el borde (Fig. 8c).

Tres fragmentos de orzas completan el material producido a mano. Uno de ellos de superficie muy cuidada tiene un característico labio en forma de T, con paredes ligeramente abiertas (Fig. 9a). Los otros dos de superficie poco cuidada, pertenecen a orzas globulares, una de ellas con el borde saliente (Fig. 8a) y otra con el cuello indicado y borde corto saliente, que presenta el labio biselado hacia el interior y decoraciones en el mismo (Fig. 8d).

Las cerámicas grises a torno están representadas en la Cuesta de los Chinos. A veces imitan formas antiguas, como sucede con los vasitos carenados de paredes finas, de los que existen tres ejemplares con paredes abiertas y borde saliente (Fig. 9g-h-i).

Las fuentes y platos de pasta y superficie gris poseen tipos de carena alta marcada por ambos lados y borde vuelto hacia el exterior (Fig. 10i), fuentes carenadas con el labio

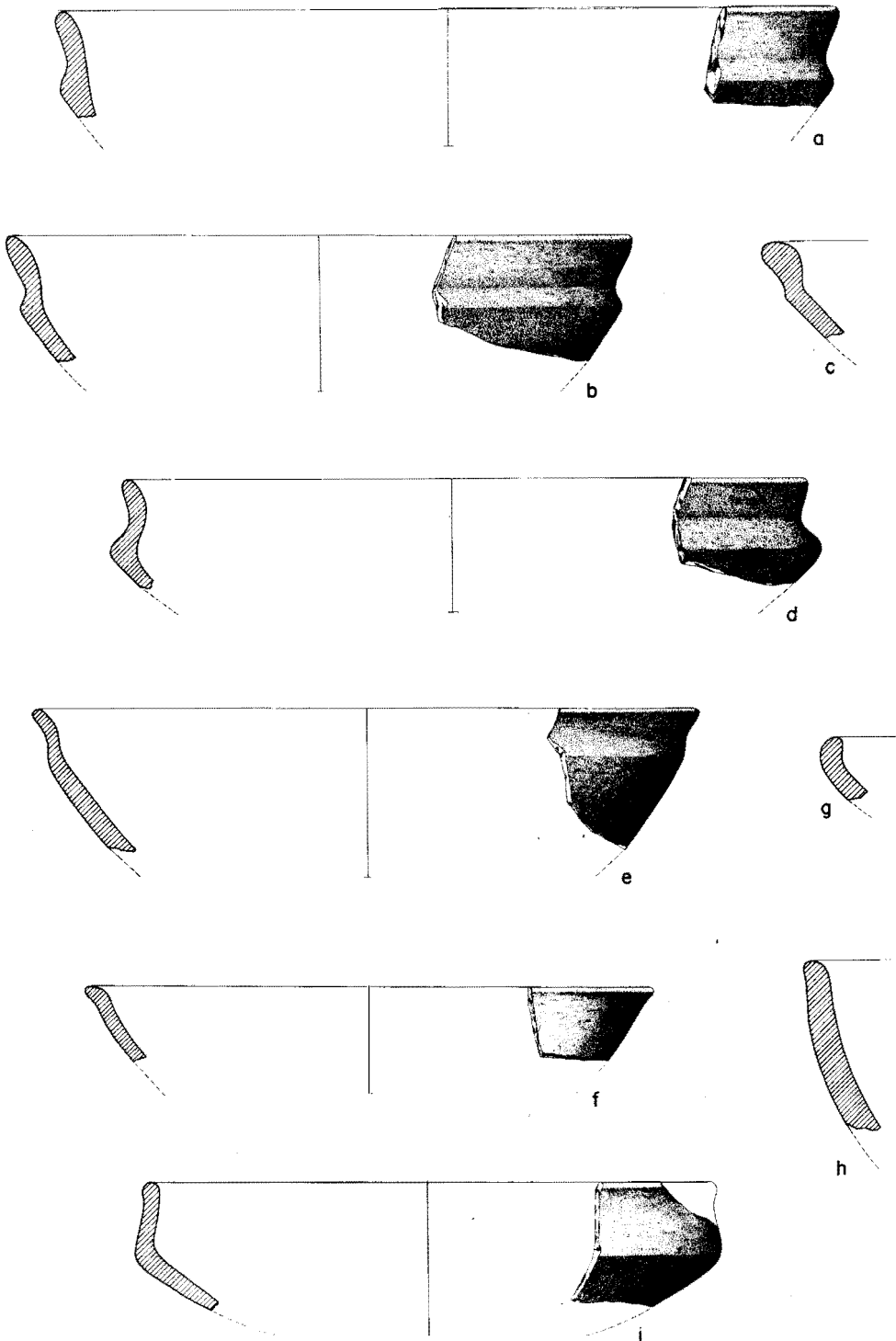


Fig. 7.- Cuesta de los Chinos. a-d) cazuelas; e,f,i) platos; g,h) cuencos. 1:3

EL YACIMIENTO DE LA CUESTA DE LOS CHINOS (GABIA, GRANADA)

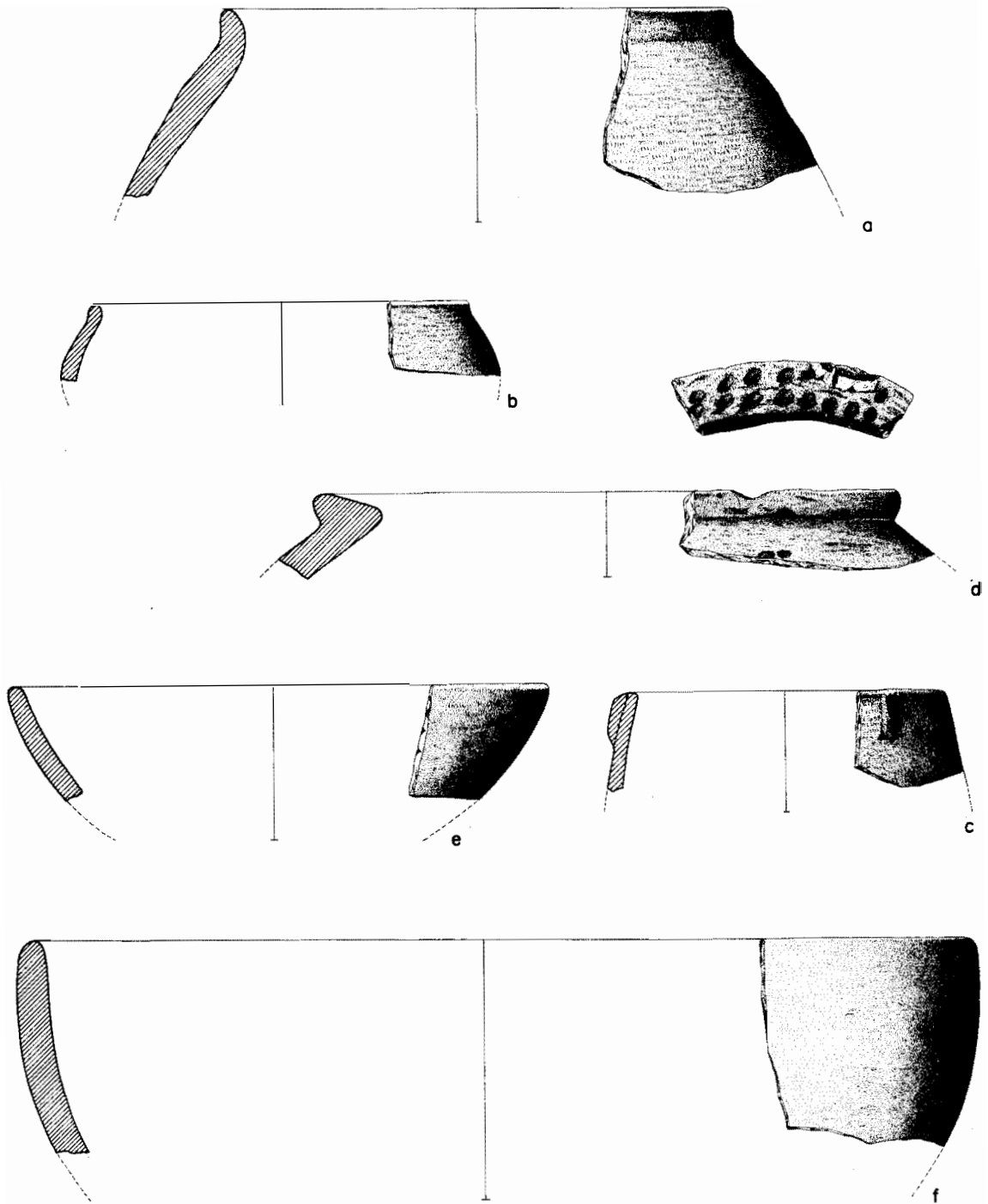


Fig. 8.- Cuesta de los Chinos. a,d) orzas; b-c) ollas; e-f) cuencos. 1:3

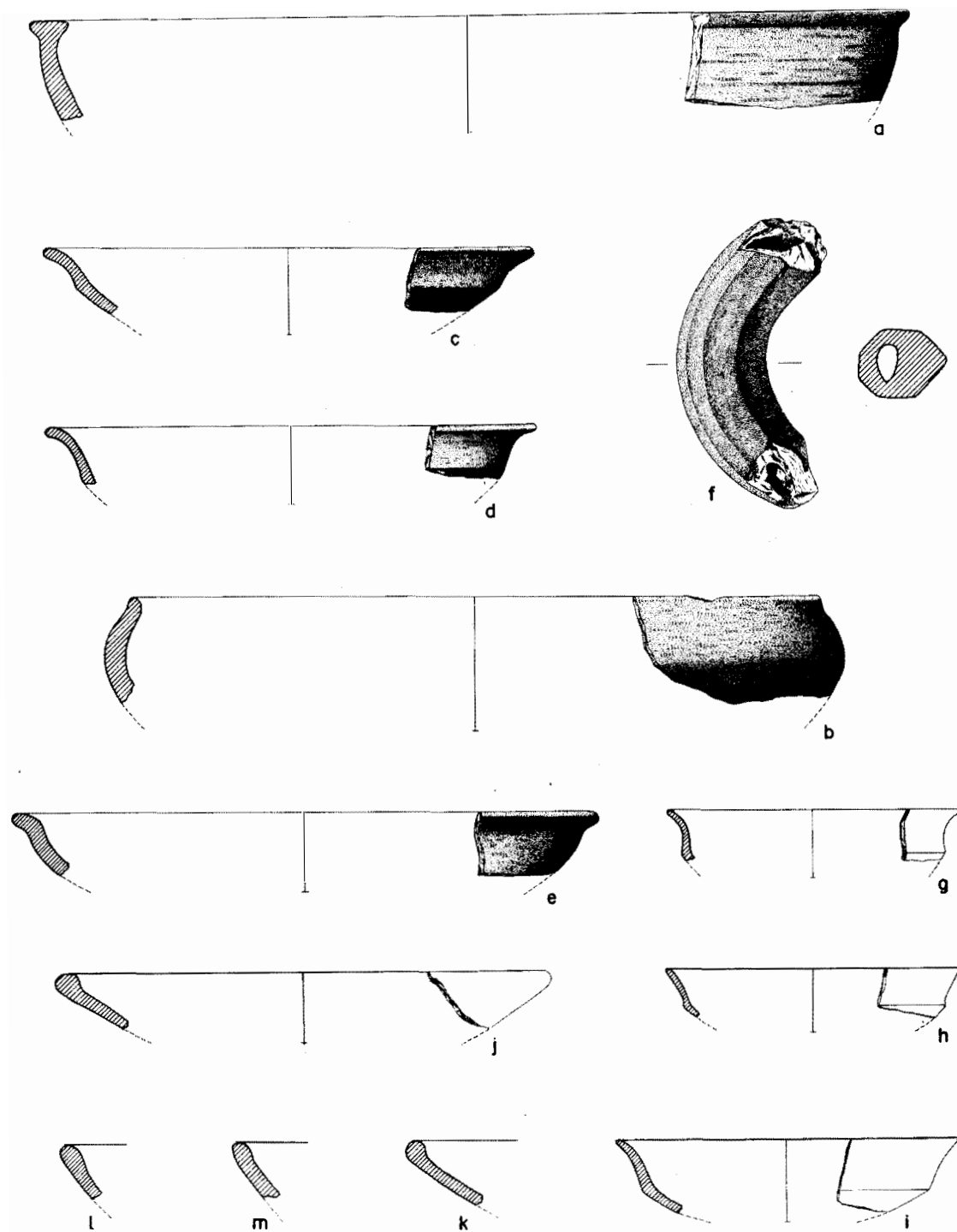


Fig. 9.- Cuesta de los Chinos. a) orza; b) cazuela. c-d) platos carenados; e-j-m) platos; g-i) vasitos carenados; f) anillo-soporte. 1:3

EL YACIMIENTO DE LA CUESTA DE LOS CHINOS (GABIA, GRANADA)

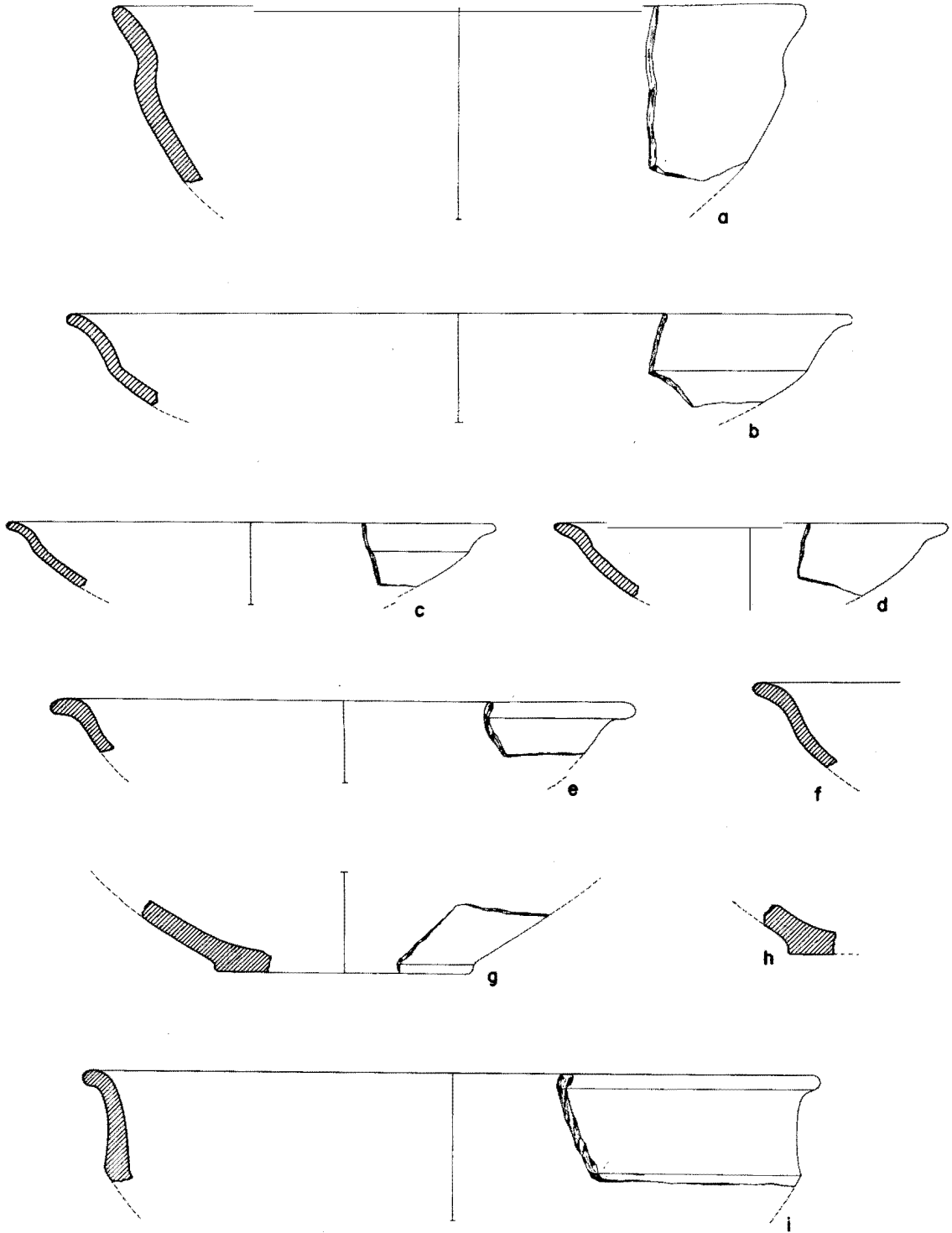


Fig. 10.- Cuesta de los Chinos. Cerámica gris: a,b,i) fuentes; c-f) platos; g-h) bases. 1:3

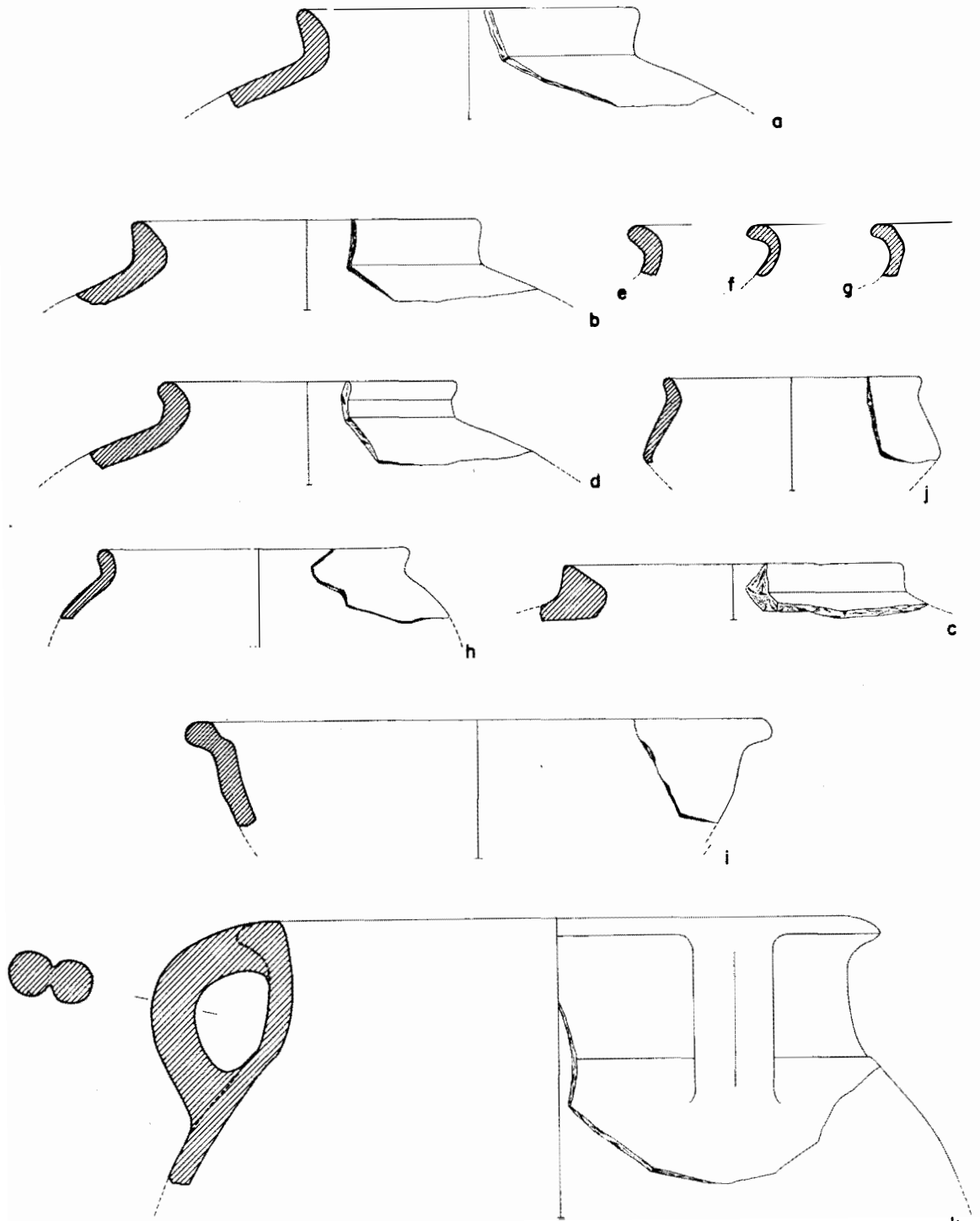


Fig. 11.- Cuesta de los Chinos. a-d) ánforas de hombro marcado; e-h) ollas globulares; i) cazuela; k) ánfora de asas geminadas. 1:3

saliente y carena alta igualmente marcada por ambos lados (Fig. 10b) y fuentes de carena alta marcada solamente por el exterior y fondo más hondo (Fig. 10a).

Los platos obedecen a formas parecidas a las fuentes, todos ellos de borde saliente (Fig. 10c-d-e-f). Dos fragmentos de base corresponden a fuentes o platos de cerámica gris (Fig. 10g-h).

Dentro de este mismo tipo de cerámica existe un anillo o soporte circular, de sección heptagonal y perforación interior, con la superficie muy cuidada aunque está hecho a mano (Fig. 9f).

Otro grupo de elementos cerámicos es el constituido por vasijas realizadas a torno y de pasta clara, con tonalidades ocre o pardo rojizas.

Obedece este grupo en algunos casos a formas cerradas como las ánforas de hombro marcado y borde corto bien caracterizado, unas veces con el labio inclinado hacia el exterior, y otras de sección triangular (Fig. 11a-b-c).

Otro tipo de ánfora presente en el yacimiento es la de hombro marcado y cuerpo panzudo, con el labio relativamente saliente y asas geminadas que parten del labio (Fig. 11k).

Aparecen vasijas globulares con el borde vuelto y el labio fuertemente marcado (Fig. 11e-f-h; 12h).

Dos cazuelas u ollas poseen una ranura en el borde a modo de concavidad, que probablemente serviría como asiento de la tapadera (Fig. 11i-g). Otra vasija posee el borde vuelto hacia afuera y pasta distinta a la mayoría de los fragmentos. Tanto ésta como las anteriores son de clara tipología romana (Fig. 12j)6.

Entre las formas abiertas tenemos las fuentes de borde abierto y engrosado por el interior (Fig. 12a-b), marcado en el primer caso, y otra que posee una fuerte inflexión en el borde y engrosamiento del labio (Fig. 12g).

Los platos presentan engrosamiento del borde por su cara interior (Fig. 12d-e-f), y en otro caso acanaladura próxima al labio (Fig. 12i).

Existen fragmentos con decoración policroma realizada por medio de pintura o barniz, que en unos casos es de color rojo, y en otros rojo vinoso y negro. La decoración aparece la mayoría de las veces formando bandas de distinto grosor, pero están presentes también las formas geométricas y los círculos concéntricos. A veces alternan la banda y el círculo.

Un fragmento de ánfora de borde saliente e inclinado hacia el exterior y el hombro marcado, posee decoración a base de una banda que ocupa el borde y parte del cuello. Paralela a ésta existe otra banda fina a la altura del hombro. El color del barniz es rojo vinoso (Fig. 13a).

Otro fragmento de anforita con el cuello marcado, borde inclinado hacia el exterior y forma globular, posee decoración a media altura del borde; es una banda fina de pintura

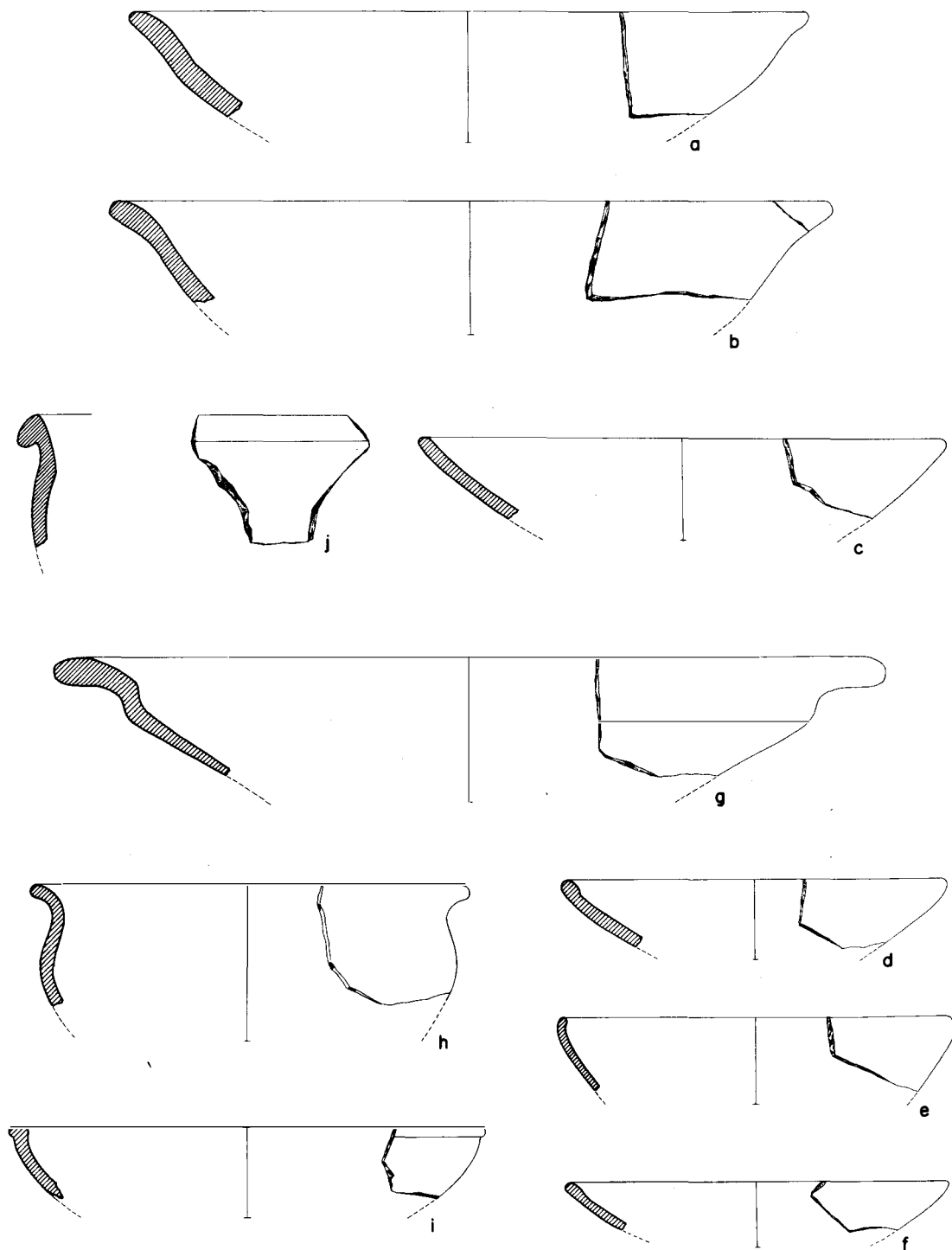


Fig. 12.- Cuesta de los Chinos. a,b,q) fuentes; c-f,i) platos; h) olla globular. 1:3



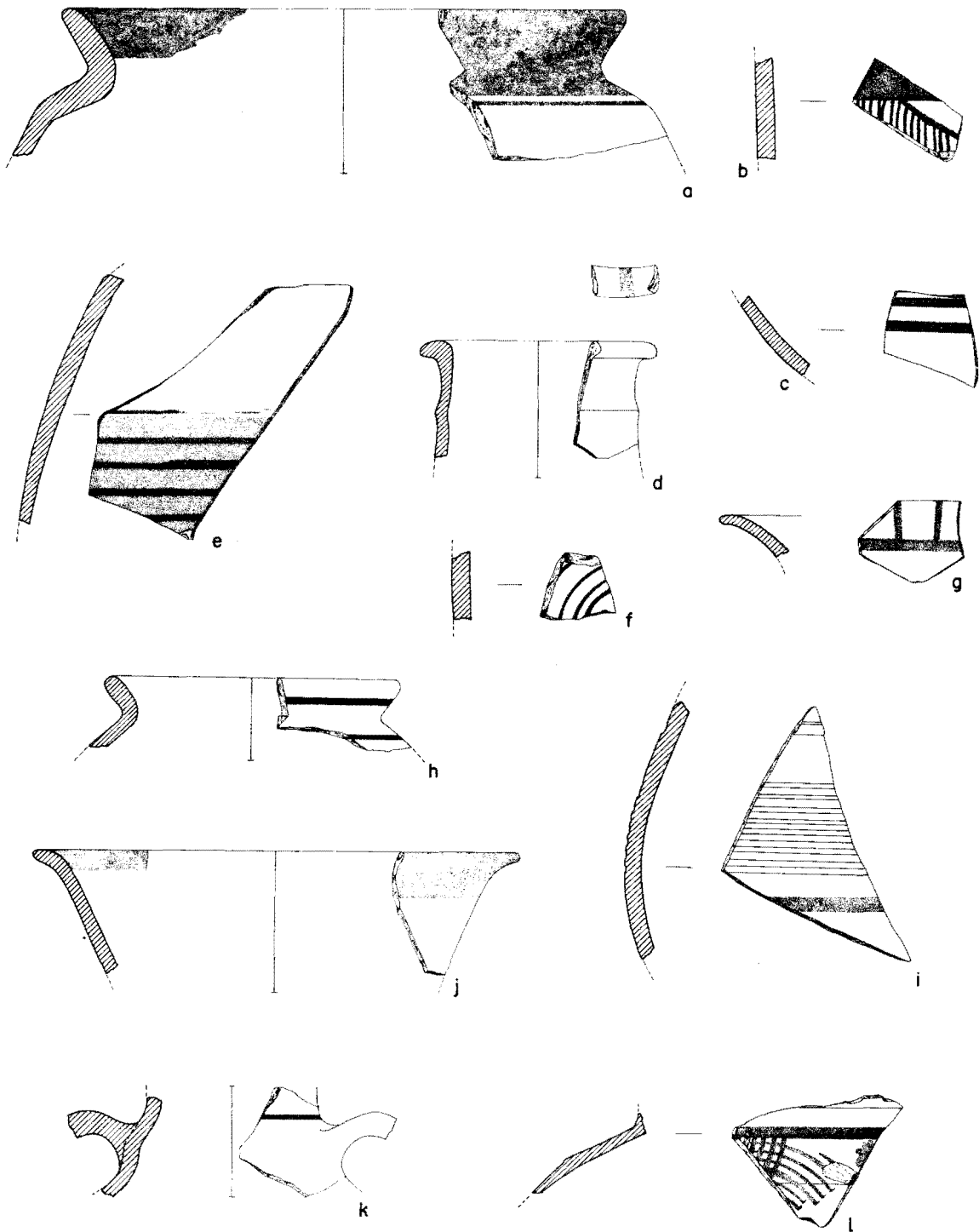


Fig. 13.- Cuesta de los Chinos. Cerámica decorada: a, h) ánforas; b, c, e, f, i, k, l) fragmentos cerámicos; d) vasija con baquetón; j) vasija cónica; g) plato. 1:3

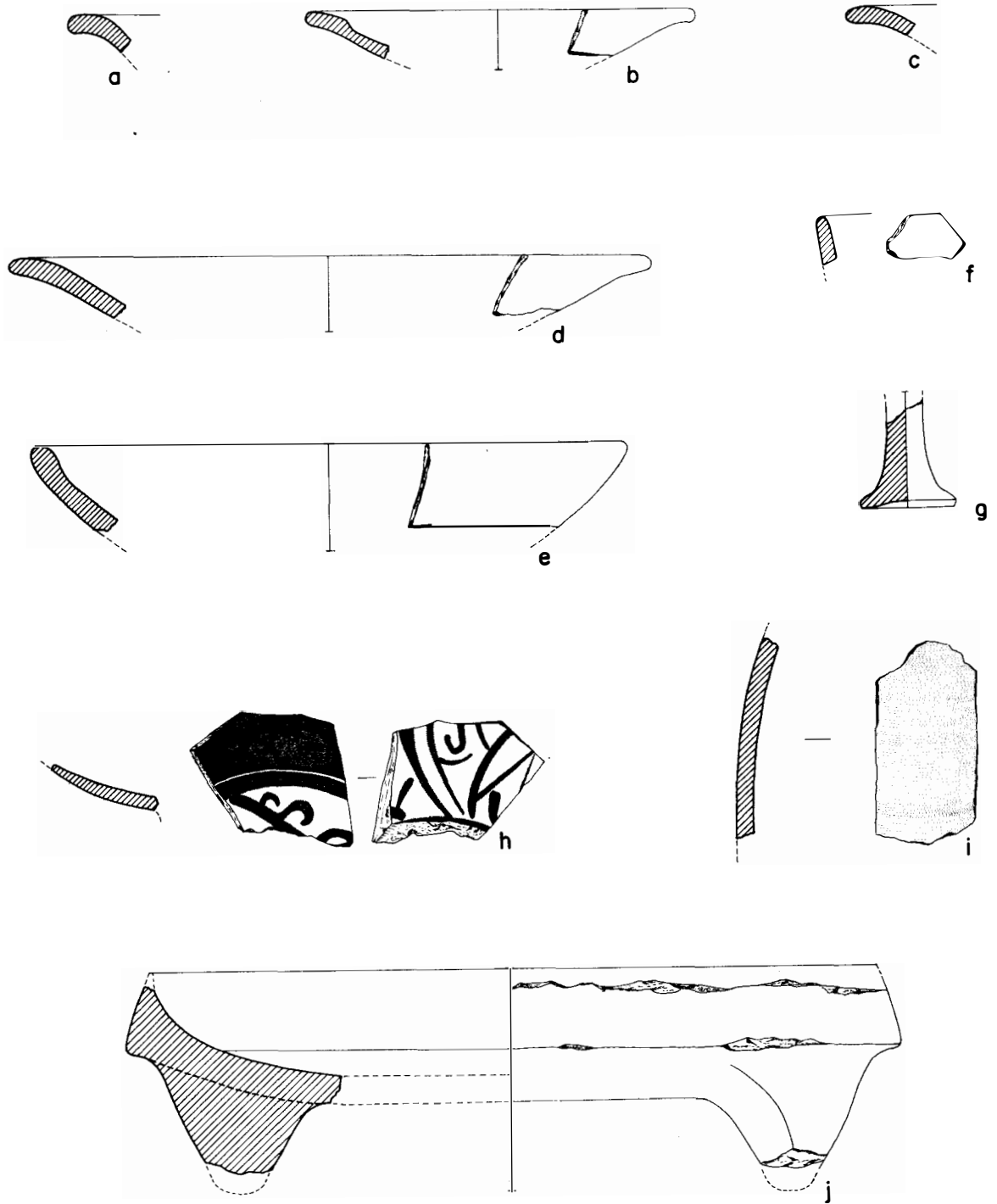


Fig. 14.- Cuesta de los Chinos. a-e) platos de barniz rojo; f) campeniense; g) pie de unguentario; h) cerámica ática; i) alabastro; j) vaso trípode. 1:3

oscura y trazo delgado, seguida de otra banda ya en el cuerpo de la vasija y del mismo tipo que ésta (Fig. 13h).

Varios fragmentos pertenecen al cuerpo de grandes vasijas decoradas. Uno de ellos presenta alternancia de bandas de media anchura y color rojo vinoso y otras muy oscuras (Fig. 13e). Otro posee dos bandas negras (Fig. 13c). Y así mismo existen fragmentos con decoración geométrica (Fig. 13f), y con pequeñas acanaladuras paralelas a las que sigue una banda de barniz medianamente gruesa (Fig. 13i).

Un fragmento perteneciente a una vasija de hombro marcado posee próxima al borde una banda de color oscuro, bajo la cual se sitúa la decoración con formas geométricas (Fig. 13l). A una vasija de cuello cilíndrico con baquetón central se le han realizado decoraciones por medio de pinceladas transversales en el labio (Fig. 13d), y un cuello y parte de asa de anforita posee una banda en la parte superior de color rojo vinoso y otra estrecha y negra que la delimita (Fig. 13k).

Un vaso en forma de cono invertido posee el borde decorado a ambos lados con anchas bandas de color rojo vinoso (Fig. 13j).

Un plato de borde abierto y labio vuelto hacia el exterior se decora con una banda que recorre toda su superficie, y otras verticales a ésta que llegan hasta la altura del labio (Fig. 13g).

Un fragmento de barniz rojo perteneciente a un plato o lucerna, posee borde relativamente estrecho, marcado por el interior (Fig. 14b). Su color es rojo vinoso.

Otros tres fragmentos de plato tienen el borde ligeramente vuelto hacia el exterior y engobe rojo (Fig. 14a-c-d); con el labio engrosado por el interior y color castaño (Fig. 14e).

Un fragmento de pie podría pertenecer a un unguentario de época helenística o romana (Fig. 14g).

Otro de reducido tamaño y superficie muy estropeada pertenece a cerámica campaniense (Fig. 14f).

Existe un fragmento de cerámica ática, decorado con pintura negra sobre fondo de barniz claro; posee una ancha franja y decoración en S; en la superficie externa el barniz está dado con estrechas pinceladas que en algunos casos adquieren tonalidades rojizas.

Un fragmento corresponde a vaso trípode. Es de dimensiones medias, superficie interna ligeramente cóncava y soportes prismáticos. La superficie es rojo amarillenta (Fig. 14j).

La aparición de un fragmento de urna de alabastro correspondiente al cuerpo de la vasija, está relacionado con la zona en que aparecen con más abundancia fragmentos a torno, en la linde que motiva el Camino de las Viñas.

## PARALELOS Y CONCLUSIONES

Los materiales de superficie del poblado de la Cuesta de los Chinos de Gabia Grande poseen una estrecha relación con otros yacimientos de la Alta Andalucía, algunos de ellos con una gran proximidad geográfica como son el Cerro de los Infantes (Pinos Puente)<sup>8</sup>, Cerro de la Encina (Monachil)<sup>9</sup>, o el Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona)<sup>10</sup>. En determinados momentos estos lugares de habitación debieron ser contemporáneos del poblado de la Cuesta de los Chinos, como deducimos del gran parecido que se da en los tipos cerámicos.

La existencia de cerámicas a mano y torno y las diferencias tipológicas existentes entre ellas nos llevan a darle al poblado una larga perduración en el tiempo, con la posibilidad de que su origen estuviera en la Edad del Cobre, lo que deducimos por la existencia de un fragmento de fuente con el borde engrosado por el interior. Este fragmento que tipológicamente puede relacionarse con una serie de poblados de la región<sup>1</sup>, al aparecer hasta ahora como un elemento aislado, no nos puede llevar a afirmar la existencia de dicha cultura en el poblado. Sabemos que las sociedades argáricas a veces padecen de elementos intrusivos de la Cultura del Cobre, por lo menos en sus inicios, y éste podría ser un caso<sup>2</sup>. Por tanto la existencia de una fase de habitación durante el Cobre en la Cuesta de los Chinos ha de quedar sólo como una posibilidad.

En la zona del poblado que hace unos años fue utilizada como cantera y en las laderas de un pequeño cerrete próximo a la misma, aparecen numerosos restos de cerámica a mano que tipológicamente pertenecen a la Cultura del Argar. En esta misma zona han aparecido enterramientos en cista, y las vasijas y puñales actualmente en paradero desconocido.

Son abundantes los fragmentos de vasijas con carena muy baja, las ollas y orzas de paredes verticales o ligeramente entrantes con mamelones bajo el borde, los vasos carenados con el borde saliente, y las copas de las que ha aparecido un ejemplar en las proyecciones; la observación visual del terreno nos permitió constatar la existencia de grandes losas que con bastante probabilidad debieron pertenecer a sepulturas.

Los tipos cerámicos que aparecen en la Cuesta de los Chinos son semejantes a los de la Fase II del Cerro de los Infantes en Pinos Puente y la Fase I y II A del Cerro de la Encina en Monachil.

Así consideramos la existencia de un poblado de la Cultura del Argar en este yacimiento, que indudablemente sería uno de los muchos que se establecieron en la comarca de la Vega de Granada, y que tendría estrechas relaciones con los dos que actualmente han sido excavados: Cerro de los Infantes en Pinos y Cerro de la Encina en Monachil, los cuales son perfectamente visibles desde el punto más alto del yacimiento.

Por los fragmentos encontrados deducimos que un segundo momento de habitación del poblado debe pertenecer a las culturas del Bronce Final. La zona de aparición de fragmentos cerámicos relacionados con esta cultura se centra fundamentalmente en el Cerro de la Atalaya y sus laderas, aunque también aparecen mezclados con materiales ibéricos en las zonas bajas del yacimiento, próximas al camino de las Viñas.

Son frecuentes las fuentes carenadas de hombro marcado y borde recto, los vasos globulares con el borde saliente, platos de borde saliente y a veces engrosado interiormente, cazuelas con carena alta y hombro ancho marcado por el exterior, las ollitas globulares de paredes entrantes, las ollitas con mamelones en el borde y paredes igualmente entrantes, las orzas con el labio en forma de T, paredes ligeramente abiertas y forma globular, o bien las que poseen cuello indicado y borde corto saliente<sup>3</sup>.

Estos tipos están representados en diversos yacimientos como el Cerro de la Encina (Monachil), en los estratos II b y II a<sup>4</sup>, el Cerro del Real (Galera), en los estratos IX y VIII del corte IX<sup>5</sup>, Cerro de los Infantes (Pinos Puente) en el nivel II del corte 236, Toscanos (Málaga)<sup>7</sup>, Saladares (Alicante)<sup>8</sup>, y Cerro de la Mora (Moraleta de Zafayona)<sup>9</sup>.

Un momento Proto Ibérico nos viene dado por la abundancia de cerámicas relacionables con los siglos VIII y VII a. C.

Abundan las cerámicas grises a torno representadas por vasos carenados de paredes finas que imitan formas antiguas, las fuentes y platos de carena alta, fuentes carenadas con el labio saliente y los soportes o anillos. Estas cerámicas nos indican que las culturas indígenas se han visto modificadas por los elementos intrusivos que parten de las factorías de la costa<sup>0</sup>.

Junto a estas cerámicas debieron convivir otras de pasta clara, ocre o pardo rojiza, que imitan formas de las procedentes de la costa, o bien que proceden de ella, como las ánforas de hombro marcado y borde corto bien caracterizado, vasijas de cuello con baquetón, y las vasijas panzudas de cuello indicado y asas geminadas; algunos fragmentos decorados deben pertenecer a este momento, como los de ánforas de borde saliente con hombro marcado, que presentan decoración en base a anchas bandas pintadas de color rojo vinoso, bordeadas de líneas más oscuras<sup>1</sup>.

El fragmento de vaso trípode se puede relacionar también con este momento de habitación del poblado, con claros paralelos en Vinarragell, Riotinto, Colina de los Quemados, Huelva, Toscanos, Río Guadalhorce, Chorreras, etc.<sup>2</sup>.

Los fragmentos de platos de barniz rojo están presentes en el yacimiento con apariencias de fabricación indígena, por lo que los situamos en un momento avanzado de la fase Proto Ibérica de la Cuesta de los Chinos<sup>3</sup>.

Como elemento de importación debemos considerar el fragmento de urna de alabastro, que permite establecer con seguridad las relaciones de las zonas costeras con este poblado, por la semejanza de este fragmento de vasija y las excavadas en la Necrópolis Laurita de Almuñecar<sup>4</sup>.

No tenemos suficientes elementos de juicio para considerar la existencia de una fase Ibérica Antigua en el yacimiento de la Cuesta de los Chinos, aunque la existencia de algunos fragmentos de cerámica de bandas estrechas hacen que no se descarte plenamente esta posibilidad.

El Ibérico Pleno si está representado a pesar de que no son muy abundantes los fragmentos recogidos que se pueden relacionar con este momento; los fragmentos de vasijas

pintadas con bandas violáceas formando motivos geométricos y círculos concéntricos, las vasijas con el borde vuelto y el labio fuertemente marcado y el fragmento de cerámica ática hacia el siglo V a.C., son datos suficientes para ello<sup>5</sup>.

La presencia de varios fragmentos romanos del siglo III d.C. no es indicativa de que el poblado se habitase en esos momentos, por lo que apoyándonos solamente en los materiales de superficie, presuponemos que el poblado no va más allá del Ibérico Pleno o Tardío (cerámica Campaniense), momento en que se dejaría de ocupar la zona.

## NOTAS

- 1.- Molina, F.; Mendoza, A.; Sáez, L.; Arteaga, O.; Aguayo, P. y Roca, M.: Nuevas aportaciones para el estudio del origen de la cultura Ibérica en la Alta Andalucía. Campaña de 1980 en el Cerro de Los Infantes, XVI "C.N.A.", (Murcia 1980).
- 2.- Arribas, A. y otros: Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina", Monachil (Granada). (El corte estratigráfico núm. 3), "Exc. Arq. en España", 81, 1980.
- 3.- Sotomayor, M. y Pareja, E.: El yacimiento romano de Gabia la Grande (Granada), "N.A.H.", 6, Madrid 1979, pp. 423-440.
- 4.- Para la descripción geográfica del yacimiento se ha tenido en cuenta el libro: Ocaña, C.: La Vega de Granada, Instituto de Geografía del patronato "Alonso de Herrera" (C.S.I.C.), Caja de Ahorros de Granada, Granada 1974.
- 5.- La noticia de la existencia del yacimiento nos llegó a partir de Hermógenes Ruiz Ruiz que poseía un vaso carenado con carena baja de clara tipología argárica, procedente de las sepulturas levantadas por la máquina de sacar tierra.
- 6.- Estos dos fragmentos presentan una tipología perteneciente al s. III d.C., por lo que suponemos que probablemente provengan del cercano yacimiento romano. Sotomayor, M. y Pareja, E.: El yacimiento ..., op. cit. nota 3.
- 7.- Sotomayor, M. y Pareja, E.: El yacimiento ..., op. cit. nota 3.
- 8.- Molina, F. y otros: Nuevas ..., op. cit. nota 1.
- 9.- Arribas, A. y otros: El yacimiento ..., op. cit. nota 2.
- 10.- Pastor Muñoz, M.; Carrasco Rus, J.; Pachón Romero, J.A. y Carrasco Rus, E.: Cerro de la Mora (Mora de Zafayona, Granada) "N.A.H.", 12, Madrid 1981.
- 11.- Arribas, A. y Molina, F.: Excavaciones en el poblado de los Castillejos, en la Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de 1971. El corte nº 1, "Cuad. Preh. Univ. Granada. Serie monográfica", 3, 1978. Arribas, A.; Molina, F.; Torre, F. de la; Nájera, T. y Sáez, L.: El poblado de la Edad del Cobre de "El Malagón" (Cúllar-Baza, Granada), "Cuad. Preh. Univ. Granada", 3, 1978. Arribas, A.; Molina, F.; Sáez, L.; Torre, F. de la; Aguayo, P. y Nájera, T.: Excavaciones en los Millares (Santa Fé, Almería) Campañas de 1978 y 1979, "Cuad. Preh. Univ. Granada", 4, 1979.
- 12.- Torre Peña, F. de la: Estudio de las secuencias estratigráficas de la cultura del Argar en la Provincia de Granada. "Cuad. Preh. Univ. Granada", 3, 1978.
- 13.- Molina González, F.: Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica, "Cuad. Preh. Univ. Granada", 3, 1978.
- 14.- Arribas, A. y otros: Excavaciones ..., op. cit. nota 2.
- 15.- Pellicer, M. y Schüle, W.: El Cerro del Real, Galera (Granada), "Exc. Arq. en España", 12, 1962. Pellicer, M. y Schüle, W.: El Cerro del Real. Galera (Granada). El corte estratigráfico IX, "Exc. Arq. en España", 52, 1966.
- 16.- Molina, F. y otros: Nuevas ..., op. cit. nota 1.

- 17.- Schubart, H.; Niemeyer, H.G. y Pellicer, M.: Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1964, "Exc. Arq. en España", 66, 1969. Niemeyer, H.G. y Schubart, H.: Toscanos. Die altpunische Faktorie an der Mündung de río Velez. Grabungskampagne 1964, "Madr. Forsch.", 6, 1969. Niemeyer, H.G. y Schubart, H.: Toscanos und Trayamar, Vorbericht über die Grabungskampagne, 1967 "Madr. Mitt.", 9, 1968, pp. 76-105. Schubart, H. y Niemeyer, H.G.: La factoría paleopúnica de Toscanos (Resultados de las excavaciones estratigráficas), V "Symp. de Preh. Penin." (Jerez 1968), 1969, pp. 203-219. Schubart, H. y Niemeyer, H.G.: Excavaciones paleopúnicas en la zona de Torre del Mar, 1967, "N.A.H.", XIII, 1969 (1971), pp. 353-383. Schubart, H.; Niemeyer, H.G. y Lindemann, G.: Toscanos, Jardín y Alarcón. La Campaña de excavaciones de 1971, "N.A.H. Arqueología", 1, 1972, pp. 9-41. Idem., "Madr. Mitt.", 13, 1972, pp. 125-157. Baker, L. y Niemeyer, H.G.: Toscanos, informe preliminar sobre la campaña de excavaciones en 1973, "N.A.H. Arqueología", 4, 1976, pp. 99-110.
- 18.- Arteaga, O. y Serna, M.: Los Saladares. Un yacimiento Proto-Histórico en la región del Bajo Segura, XII "C.A.N." (Jaen 1971), 1973, pp. 437-450. Arteaga, O. y Serna, M.: Die Ausgrabungen von Los Saladares, Prov. Alicante. Zum Ursprung der Iberischen Kultur an der südlichen Levanteküste, "Madr. Mitt.", 15, 1974, pp. 108-121. Arteaga, O. y Serna, M.: Influxos fenicios en la región del Bajo Segura, XIII "C.A.N." (Huelva 1973), 1975, pp. 737-750. Arteaga, O. y Serna, M.: Los Saladares-71, "N.A.H. Arqueología", 3, 1975, pp. 7-140.
- 19.- Pastor Muñoz, M. y otros: Cerro ..., op. cit. nota 10.
- 20.- Arteaga, O. y Serna, M.: Los Saladares ..., op. cit. nota 18. Molina, F. y otros: Nuevas ..., op. cit. nota 1.
- 21.- Molina, F. y otros: Nuevas ..., op. cit. nota 1. Mesado Oliver, N.: Vinarragell (Burriana, Castellón), "Trab. Var. del S.I.P.", Valencia 1974. Mesado Oliver, N. y Arteaga, O.: Vinarragell (Burriana, Castellón), "Trab. Var. del S.I.P.", Valencia 1979. Gran Aymerich, J.M.: Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga (Campaña 1973), "N.A.H.", 12, Madrid 1981. Aubet, M.E.: Excavaciones en las Chorreras (Mezquitilla, Málaga), "Pyrenae", 10, 1974. Aubet, M.E., Maass-Lindemann, G. y Schubart, H.: Chorreras. Eine prönizische Niederlassung östlich der Algarrobo-Mündung, "Madr. Mitt.", 16, 1975.
- 22.- Mesado Oliver, N.: Vinarragell ..., op. cit. nota 21. Blanco Freijeiro, A.; Luzón Nogué, J.M. y Ruiz Mata, D.: Panorama tartésico en Andalucía Oriental. Tartesos y sus problemas. V "Symp. Preh. Pen.", Barcelona 1969. Schubart, H. y Niemeyer, H.G.: La factoría ..., op. cit. nota 17. Arribas, A.: La Andalucía Oriental y el problema de Tartesos. Tartesos y sus problemas. V "Symp. Preh. Pen.", Barcelona 1969. Bonsor, G.: Les colonies agricoles pre-romaines de la Vallée de Bétis, "Revue Archeologique", 1899. Vilaseca Anguera, S.: Coll del Moro. Yacimiento posthallstático, "Estudios Ibéricos", 1, Valencia 1953. Arribas, A. y Arteaga, O.: El yacimiento fenicio de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga), "Cuad. Preh. Univ. Granada", Serie monográfica, 2, Granada 1975. Gran Aymerich, J.M.: Excavaciones ..., op. cit. nota 21. Aubet, M.E.; Maass-Lindemann, G. y Schubart, H.: Chorreras ..., op. cit. nota 21.
- 23.- Molina, F. y otros: Nuevas ..., op. cit. nota 1. Arribas, A. y Arteaga, O.: El yacimiento fenicio ..., op. cit. nota 22. Schubart, H.: Morro de la Mezquitilla. Vorbericht über die Grabungskampagne 1976 auf dem Siedlungshügel an der Algarrobo-Mündung, "Madr. Mitt.", 18, 1977, pp. 52 y ss.
- 24.- Pellicer Catalán, M.: Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de S. Cristobal (Almuñecar, Granada), "Exc. Arq. en España", 17, Madrid 1963.
- 25.- Molina, F. y Otros: Nuevas ..., op. cit. nota 1. Arteaga, O.: Cerro del Mar (Málaga, Campaña de 1978), "N.A.H.", 12, Madrid 1981.